

Dos cartas de Margliani a Antonio Pérez de 1578

Jessica Cogollor Atienza

Lara Ginés Sanz

Sara González Calvente

Cristina de Juana y Ortín

Colección: Galeatus – Juego del Legajo 486 de Simancas
Fecha de Publicación: 29/07/2009
Número de páginas: 19



El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de HazHistoria S.L.

www.cedcs.org
info@cedcs.org
contacta@archivodelafrontera.com

www.hazhistoria.net



Descripción

Resumen

En el marco del juego del legajo 486 de Simancas, de la sección de Estado, un grupo de estudiantes - Jessica Cogollor Atienza, Lara Ginés Sanz, Sara González Calvente, Cristina de Juana y Ortín – trabajaron sobre dos cartas de Margliani del legajo 489 del mismo archivo y sección, con un interesante ejercicio de traducción sobre los textos en italiano procedentes de 1 descifrado de las cartas originales, lo cual todo da la medida de la perfectibilidad del ejercicio. Hay alguna simplificación, como tildar de menor espírito a Margliani, por ejemplo, o algunas dudas de sentido que invitan a la participación, a seguir jugando con los textos, ensayar mejoras e interpretaciones. El resultado final de la experiencia, muy estimulante, en adelanto provisional sin imágenes, es lo que sigue.

Palabras clave

Diplomacia, espionaje, galera, comerciantes, Grandes Cortes

Personajes

Giovanni Margliani, Aurelio de Santa Cruz, Oram bei, Doctor Salomon, Gran duque de la Toscana

Ficha técnica y cronológica

- **Archivo:** AGS Estado, Legajo 489, doc. 60, 61
- **Localización y fecha:** La Goleta, 1578
- **Autor:** Juan Margliani
- **Tipo y estado:** Epístola
- **Época y zona geográfica:** Moderna - Siglo XVI / Mediterráneo

DOS CARTAS DE MARGLIANI A ANTONIO PÉRES DE 1578

DIFICULTADES QUE HEMOS ENCONTRADO A LA HORA DE REALIZAR ESTE TRABAJO

Para poneros en situación del porqué hemos tenido dificultad es con nuestros textos os vamos a contar en qué consisten:

- Son dos cartas que escribió Margliani a Antonio Pérez, que entonces era secretario del rey Felipe II.
- Están escritas el 5 y el 20 de agosto de 1578.
- Margliani como el resto de españoles de su época enviaba las cartas encriptadas y por triplicado a diferentes puntos de la corte para asegurarse que llegaran a su destinatario y su mensaje permaneciera a salvo. Una vez en destino debían ser desencriptadas, transcriptas, y en ocasiones incluso traducidas.

De esta forma, lo que nosotros tenemos, son esas cartas desencriptadas pero, escritas, en italiano, un italiano antiguo, y con frases que resultan ser formulismos de la corte, unidos a las indirectas o “sobre entendidos” entre emisor y receptor.

Si las cartas hubiera sido al menos traducidas al castellano, al menos, las tendríamos en nuestro mismo idioma.

Debido a esto, nos ha sido muy difícil traducirlas y hemos tenido que recurrir a diccionarios específicos de la lengua italiana, a profesores de italiano del Centro de Lenguas Extranjeras de la U.A. y a amigos y conocidos.

Por otro lado, comentar que las dificultades no son solamente a nivel de idioma, si no también de contexto histórico.

Margliani que era un espía de la corte de Felipe II en Estambul, escribe estas cartas a Antonio Pérez para informarle de cómo van las negociaciones, le informa de que no puede firmar la paz con los turcos para España, hasta ver qué pasará con la paz que estaba tramitando Florencia con los mismos.

La dificultad se debe en que para explicar esto se nombran gran cantidad de personajes, a veces ocasionales, como mercaderes que les han dado algún tipo de información, pero, otras de gran importancia como el Doctor.

Por eso, para entender este “mundo” hemos recurrido a diferentes libros, artículos y páginas Web que se nombran en la bibliografía.

CARTAS DE MARGLIANI TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

AGS Estado, legajo 489, (doc.61)

1578, 5 de agosto, Constantinopla, Margliani a Antonio Pérez. Recibida a último de octubre. Descifrada.

“Muy Ilustre Señor mío Sr. Oss.mo.:

“Si las preocupaciones de los hombres y sus correspondientes se encontrasen unidos, muchas cosas se hacen que no se harían y muchas cosas se harían que se dejan pasar; y otros se hacen sin arrojo que se harían con mayor ardor.

“Tengo mi pensamiento con V.S. durante todo el día, y me lleva a creer que usted aún con todos los infinitos negocios importantísimos que tiene, viendo a Giovanni Stefano da Ferrari Aurelio se tenga que acordar de mí, pensar y discutir alguna vez con su prudentísimo juicio acerca de las cosas de Constantinopla.

“con todo esto, por no dividir nuestras preo cupaciones aún que siendo a un m ismo fin, es decir, el servicio de Su Majestad, quizá habían hecho aquellos servicios que no se debían, y dejar aquellos que usted deseaba. Y otros habían hecho con m ayor timidez la investigación de la importancia del negocio.

“Esto ocurre normalmente en aquellos negocios donde se reúnen razones potentes, por tener como irrealizado, o al menos en duda de aquello que se deba hacer.

“Viene el Embajador desde Toscana. Se conoce que en la conclusión podía nacer dificultad, se entiende después que la dificultad había nacido teniendo el Embajador un capítulo en la capitulación, el cual decía que – *El Baylo y los mercantes no pudieran ser engañados ni molestados por daño alguno que hicieran las galeras de la Religión de Santo Stefano, a causa de que dichas galeras no eran del Gran Duque, irían enviadas a Su Santidad y a Su Majestad.*--

“El cual capítulo no era acatado por el Bassa Mehemet, diciendo saber con certeza que dichas galeras eran del Gran Duque. – *y que no era justo que el Gran Duque tuviese amistad con esta Porta, y las galeras suyas viniesen a los daños del Gran Señor.*

“*Fui rogado por el Doctor, el cual me avisó que podía nacer y que había nacido la dificultad para dar aquello que me gustaría en este particular. Y me ofrecí a hacer con Mehemet Bassa aquellos servicios que hubiera deseado, mostrándome con fuerte razón estar en sus manos el facilitar o dificultar esta práctica sin una mínima sospecha de sí.*

“*Estado sobre mi combatido por muchas razones, las cuales me hacían inclinar ora a una cosa, ora a otra, me persuadían algunas a no dejarme salir palabra de mi boca, otras me persuadían a ponerme impedimentos disimuladamente.*

“*las razones que me persuadían para no dejarme salir palabra era que no se podía creer que el Gran Duque hubiese venido a este acto sin participar en él y tener particular licencia de Su Majestad. Y siendo así, [;]por qué entrometerme en decir palabra[?]. Que de esta amistad, procediendo cristianamente se podían esperar aviso siendo en cada momento y en todas las ocasiones las razones que me persuadía a poner impedimento porque se pudiese disimuladamente. Eran que quería ver a los Príncipes [principios?] de intención depender completamente de Su Majestad. Que veía que para venir eran más útiles los Turcos del comercio que no los cristianos—. Que me parecía que con esta amistad y apoyo el Gran Duque pudiese rendir con el tiempo y según las ocasiones*

del deber hacia Su Majestad.

“*Combatido por estas razones y suplicado de nuevo de dejarme, y confiando en dicho Doctor, me salió de la boca que – sentía ver dejar estas dificultades y que no hubiera querido ver perder esta práctica. Pero que habría también deseado que no se hubiese*

concluido hasta que no se viese como terminaría mi negocio. Que me parecía no sólo difícil, sino imposible aún acordar estas dos particularidades juntas. Pero me parecía que no hubiese que hacer otro oficio sino dejar caminar esta práctica con sus pies. Ha traído la Fortuna tal comodidad que aquello que yo tenía por difícil e imposible de acordar después y no portar impedimento a esta práctica y no dejarla concluir más que no se viese en qué terminaría mi negocio--. Se ha mostrado facilísimo a ello Doctor.

“el cual, vista que se había abierto el camino sin decirme nada más vino a la ejecución y ganó de tal modo la voluntad de Maham et Bassa —*por ello me refería*—que se prometió que —*este negocio no se terminará hasta que no venga la resolución de Su Majestad, si el Embajador no concede que se tengan que desarmar dichas galeras. O si no, que no puedan venir en carrera--*. De tal cosa se muestra difícil el Embajador diciendo que —*El Gran Duque, cuando se comenzó a tratar esta práctica, escribió libremente a Mehemet Bassa que él no tenía autoridad sobre las galeras de la Religión de Santo Stephano. Y que queriendo conceder el comercio sin nominar e incluir dichas galeras, que estaba listo para mandar por la capitulación—*

“que Mehem et Bassa respondió —*que mandase que dichas galeras no podían portar dificultad*—. Que habiendo respondido así no veía por qué se debía imponer dificultad a su capítulo, el cual había sido puesto para mayor claridad, y por la amistad se conserve sin querella.

“Y he querido escribir a V.S. puntualmente esta práctica. Si hubieran hecho algún error no fue hecho jamás el juicio de Su Majestad, del cual espero con el favor de V.S. más pronto clemencia que castigo.

“Un solimán Veneciano — el cual ya fue capitán de galera y [encargado del hachaleñador] y capitán de un galeón—vino hace pocos días del Mar Negro con dicho galeón lleno de madera para galeras y naves.

“y debiendo partir hacia Al ejandría, me mandó decir por un esclavo suyo que deseaba hablarle antes de marcharse. Que fuese servido de una hora cómoda porque no le importaba ser visto. Concertamos la hora para la mañana siguiente, al salir el alba, como la más cómoda.

“Bien? Pienso como había sido en una cierta práctica [plática?] sabiéndolo Su Majestad, narrándome minuciosamente todo lo que había pasado de principio a fin, que — *Dicha práctica [plática?] no había tenido el efecto, más por culpa de otros que suya. Que vivía con la misma voluntad. Que procuraría ganarse de nuevo el crédito para poder con el efecto mostrar su inclinación.*

“Yo hubiera querido —hablando libremente, con el señor Antonio Pérez-- sentir hablar de cualquier otra cosa. Todavía, encontrándome conducido, tomé la resolución de abrazarlo estrechamente y decirle que:

“—a los hombres de tanta santa intención, no podían apoyarse a más firme columna que a Su Majestad. El cual no abandonaba nunca aquellos que le eran recomendados. Y que no se cansaba nunca de gratificar a aquellos que hacían alguna cosa para su servicio. Que cualquier otro que me hubiese hablado de cosas similares, lo habría

Delante que le había escuchado pacientemente y hablado con él tan libremente. Porque descubriera en sus palabras y en su cara una sinceridad y realidad de corazón grandísimo que le abrazaba —dicen— como cristiano. Ya que el hábito no hace al monje, pero sí las buenas obras; y las obras venían de la voluntad, la cual no podía ser mejor en cristiano.

“Él partió contentísimo, pidiéndome —hacer saber esta su voluntad a Su Majestad, de la cual me había querido dar parte como a un ministro de Su Majestad— Le dí las gracias y le prometí que —no faltaría de dar larga fe a Su Majestad de sus buenas intenciones— Yo no había visto más a este hombre. Me pareció hombre de discurso y juicio.

“Continuando la carta del 20 del pasado (julio), tengo que decir a V.S. que el 21 (julio) se dijo que el Embajador de Toscana había visitado el hombre? frl? Gran Señor. Este hombre y aquel que dice misa al Gran Señor, que habla con él de las cosas de la ley, a la cual se remiten los casos de conciencia.

“Le instó de donar una vestidura de lana, una de damasco, una de raso y una de paño, una catapulta y algunas pocas flores.

“El 22 (julio) mandó a Orambe con su Dragomano a pedir audiencia. La cual fue concedida para el 24 (julio). La causa de esta audiencia fue porque —no había podido hasta ahora tener la capitulación, a por la cual había mandado más veces, y para pedir licencia de poder tomar 20 caballos, seis para el Gran Duque, seis para el Cardenal, 2 para Jacomo de Salviati y seis para el Embajador y grandes hombres que venían con él. Y la libertad para algunos esclavos cristianos,

“El embajador del Emperador no ha podido obtener otra cosa sobre el comando que habían enviado al Bassa de Buda para que mandase 4 Sangiachi y se enfrentaran con el Bassa de la Bosna, como se escribió, solo que partiendo los hombres que Su Majestad Cesárea tenía en los confines, obligarían a ellos aún a retirar sus gentes.

“El cual Embajador se encuentra de nuevo enfrentado con el Señor Mehmet Bassa por causa de que el Chiaus, el cual está por guardada de la parte del Embajador, habiéndose

cambiado con uno de los hombres de dicho Embajador, procede de mala manera con todos; por lo que el Embajador ha procurado que el Mehemet Bassa lo cambiase. El cual dijo que no lo quería cambiar.

“El Em bajador respondió en una audiencia que — *No lo reconocería de ahora en adelante como Chiaus, sucediese lo que quisiese* [pasase lo que pasase]—Esta respuesta fue aclamada al principio porque acogía la resolución hecha en el particular de Beliz, como se escribió, pero luego no gustó porque el Embajador no supo valerse de la oferta que le hizo hacer Mehemet Bassa.

“El cual hizo pregar a dicho Embajador y contentarse con dicho Chiaus — *por amor suyo, aquel lo cambiaría en pocos días y le daría un Chiaus de su agrado*—Por lo cual, no habiendo querido condescender, se alteró el Señor Bassa y ha querido —*que el Chiaus siga en su cargo*—

“El 29 (julio) llegaron cartas de Venecia, con las cuales se publicó que en Venecia se había hecho elección de uno de la casa Micheli, llamado *El Mlapaga*, para mandarlo al Rey de Francia. El cual había dirigido las armas contra Su Majestad. De lo cual sintió el Bassa alguna alteración.

“Y dijo que — *los venecianos se entrometían en aquello que no les competía, si esta novedad era verdad*—Estos hombres se mostraron en las cosas que se habrán de tratar más difíciles de lo que lo habrían hecho.

“El último del pasado (30/07), el Baylo de los venecianos fue Meem et Bassa para decirles que en Nápoles había sido dada sentencia en el particular de la nave de Antonio Gherardo, Veneciano, huída de Constantinopla. De la cual había sido informado el Sr. Don Martín.

“y me fue ordenado escribir a Su Majestad, como habrá visto por la mañana del 2 de febrero. Mehemet Bassa preguntó —*si era verdad que se había interrumpido la dicha guerra*—El Baylo respondió que —*no tenía tal novedad*.

“El segundo del corriente (27/08) el Embajador de Toscana volvió donde el Sr. Meem et Bassa sin haber tenido hora, la cual resolución fue estimada como peligrosa. Porque habiendo hecho alguna vez similares resoluciones, el Embajador de la Majestad Cesar, Francia y Venecia habían conseguido ahora bien, otra vez con disgusto.

“El dicho Embajador se puede decir que lo consiguió bien porque fue recibido con mucha cortesía; pero sobre el negocio no pudo tener más de aquello que había tenido el 24 (julio), es decir —*que se desarmen las galeras. Y en cuanto a la licencia de traer 20 caballos hablaría con el Gran Señor, que de su voluntad dependía todo*.

“Las cosas de Persia están en el mismo término, no teniendo nada más que decir a V.S, muy ilustre, etc. De Constantinopla el 5 de agosto 1578”.

AGS Estado, legajo 489, (doc. 60).

1578, 20 de agosto, Constantinopla Giovanni Margliani a Antonio Pérez. Recibida el 30 de noviembre. Descifrada.

“Muy Ilustre Sr. mío Excmo.:

“[Le] he escrito d iversos capítulos a Ud. en materia de Augustino Em anuel, venido de Sicilia.

“Me conviene decirlo esto por deshago mío.

“El caballero Thadei – el cual v iene con el Embajador de Toscana- ha venido m uchas veces a comer conmigo, siendo amigo mío desde hace muchos años.

“Alguna vez que ha venido se me ha caído la moral por el dicho Augustino.

“El mismo día 8 [de] (agost.) vuelve el Caballero a com er conmigo. Y m e dice que – habiendo hecho y haciendo de profesión am igo mío, se encontraba [en] la obligación de decirme que habiendo estado preguntado al Em bajador [que] podría ser de los dos, del modo del vivir y que de la cu alidad de las personas que se habían encontrado a comer conmigo, cuando él había regresado-. Y que habiéndole dicho que – entre los otros había vuelto dos veces un hebreo hecho cristiano venido de Sicilia, llamado Augustino-, que el Em bajador le había dicho – Si Giova nni supiese aquello que se yo, no lo dejaría entrar a casa-. Que él, entendiendo esto, ha bía hecho una carta al Em bajador porque le dijese aquello que sabía, a fin de que m e pudiese avisar de eso. Que el Em bajador le había dicho – Este hombre es espía doble-, Y les había contado – Que él sí había hecho meter presión con una idea de dar crédito a sus personas con este modo-, como si escribiese subrayando- (i) Es posible que Orambey, el cual ha informado de todo esto, no había avisado a Giovanni (?)—

“Respondiese al Caballero que – yo le agradecí a que estos oficios y aviso descubrir el verdadero e intr ínseco del án im o de los am igos que difícilmente se debía creer tanta malignidad que de Orambey- como es la verdad. No sabía tal cosa, por esto he dejado de hacer halagos a Augustino aquellas veces que él ha venido en m i casa, pareciéndose de poder – salvo la reputación- hacer halagos a uno que por si venga a m i casa; y avisar a mis superiores aquello se entienda de la suya persona y mayormente debe si se trata de los intereses del Príncipe, al cual debemos la vida.

“El mismo 9 (agosto) llegaron las cartas de Venecia con las cuales v iene el aviso que era esta. El cual fue mandado a Mehem et Bassa aquella palabra con regalos. Me ha herido el corazón y alzado mi espíritu.

“Con este aviso [de] Mehem et Bassa – el cual mostraba alteraciones porque se tardase tanto en mandar la respuesta – se ha de spedido dándole la im presión que no puede tardar en venir.

“Con las mismas cartas te he entendido como el señor Giovanni Andra Doria tenía cerca algunas galeras. La cual – ha sido sentida grandemente por el Capitán del Mar, dudándose que pueda ser cercano a Assan Bassa de Algeria, su criatura.

“No podría creer de Ud. en cuanta reputación si la persona del Sr. Giovanni Andrea. Temblamos oyendo al oírlo nombrar.

“Estos días [que] aquí han pasado, se han hecho oraciones y ayunos pidiendo por la victoria, siéndose entendido que fueron por combatir en Persia. Las oraciones del Turco son maldiciones, las cuales nos dan a los enemigos.

“Si son llevadas por tierra algunas cabezas, y hecho gala un persa ricamente vestido para presumir ahora al Divano ahora de Me hemet Bassa, y ahora con los otros Visires. Suelen con esta apariencia pasar los pueblos aumentando y magnificando las cosas que les suceden felizmente. Y teniendo oculto o disimilando aquellas que le suceden siniestramente.

“Quieren algunos que Mustafa Bassa había dado permiso para hacer una fortaleza en un lugar llamado Cars. Con la cual dicen que tendrían el freno los Persas y en mucha servidumbre los georgianos.

“Quieren también que les hubiese escrito que [los] enemigos son potentes y que esta guerra necesita de la persona del Gran Señor. Y que de estas opiniones son todas de los hombres de discursos.

“El negocio del Embajador de Toscana va todavía fluctuando, continuando Mehemet Bassa y dicho Embajador en las suscripciones, como escribió.

“Dios nuestro señor regala a Ud. etc. de Constantinopla el 20 de agosto de 1578.

RESUMEN DE LAS CARTAS DE MARGLIANI

Doc 61

Margliani se dirige a Antonio Pérez para comunicarle como estaban yendo las capitulaciones de Constantinopla.

Le dice que ha surgido una dificultad muy importante con el capitu lo redactado por el Embajador de la Toscana. En este capitu lo el embajador advierte que no se puede producir ningún tipo de daño a las galeras por parte de la Sagrada Orden Militar de "Santo Stefano" Papa y Mártir (Conocido como *la Religión*, creada en 1561 por Cosme I de Medici y aprobada por el Papa Pio IV con la misión de defender la Fe, proteger el Mediterráneo de los berberiscos y liberar a los cristianos caídos cautivos de los Turcos), ya que estas galeras no son del Gran Duque sino que son del Papa y de su Majestad.

Bassa no acepta esta demanda ya que sabe a ciencia cierta que las galeras que atacaron con anterioridad a las suyas son del Duque y no del Papa, y no está de acuerdo en que él (el Duque) tenga un trato de preferencia en los Puertos mediterráneos.

Margliani advertido de todo esto por el Doctor Salomón na tan askenasi se ofrece con mucho entusiasmo para ayudar a Bassa sin que este se vea perjudicado ni afectado de ningún modo. Ya que los toscanos parecen que ocultan algo y es que Margliani piensa que si los Toscanos obtienen mayor control sobre el comercio en el Mediterráneo después no dependerán tanto ni se mostrarán dispuestos a aceptar su voluntad.

Pero por ahora Margliani no quiere pronunciarse de un lado ni de otro hasta ver como va a terminar todo. A lo que Bassa le dice que por su parte este tema no se solucionará hasta que Su Majestad se pronuncie o el Embajador decida deshacer las galeras o por lo menos impedirlas salir al mar. El embajador por su parte dice que eso es muy difícil porque el Gran Duque desde el principio le escribió a Bassa dejando el tema de las galeras a un lado por él no hay problema de firmar. Y a Bassa le parece que esas galeras no deben interponer más dificultades.

Un Comerciante (Solimán Veneciano) que parte hacia Alejandría con leña le pide audiencia privada. Le cuenta que las convenciones no habían tenido éxito más por culpa de otros que suya, y que el estaba dispuesto a todo por su Majestad. Margliani le agradece el gesto y le trata de gran cristiano y le dice que le dirá al Rey de su buen hacer y de sus intenciones.

El 24 de julio hay una audiencia de Orembei con su Dragomán para decir que a causa de que no se había firmado la Capitulación el no había podido enviar un cargamento de 20 caballos y la libertad para algunos esclavos cristianos y solicita permiso para ello.

El embajador tiene otro episodio molesto con Bassa, ya que al parecer había hombres vigilando sus terrenos (sus habitaciones?), y quiere que los retiren. Resulta que uno de los hombres de Bassa trata mal a todos los demás, y el embajador le ha dicho a Bassa que lo haga callar y Bassa se ha negado. Entonces el embajador dice que no lo reconoce más como un miembro del séquito de Bassa ya que no le obedece con todas las consecuencias que ello conlleva y que se lo va a cambiar por uno del gusto del embajador. Bassa se enfada y dice que el sirviente sigue siendo suyo y que no lo va a cambiar.

El 29 de julio llegan noticias de Venecia de que se va a enviar a un hombre llamado *El Malpara* a Francia para apoyar a los franceses en su levantamiento en armas con el ejercito de Su Majestad y que de ser eso cierto Bassa piensa que los venecianos son unos entrometidos que se meten donde no les llaman. Margliani se lamenta de que las negociaciones serán muy duras.

El 30 de julio El Baylo de Venecia fue donde Bassa a comunicarle la sentencia dada a un veneciano huido de Constantinopla.

El 2 de agosto se reúnen sin llegar a nada y saliendo enfados los embajadores de la Maesta Cesare, Francia y Venecia. Se reunieron muy cortésmente pero todo sigue como a 24 de julio, y que el tema de los caballos lo debe decidir el Gran Señor.

Doc 60

La carta trata sobre Agustino Emanuel (siciliano)

El caballero Thadei que ha ido a comer muchas veces a casa de Margliani le dice que el embajador le ha preguntado por como es él, su forma de vivir, sus maneras, y de la calidad de las personas que iban a su casa a comer, y le dijo que dos veces que había ido a comer había coincidido con un herebreo convertido al cristianismo, venido de Sicilia, llamado Agustino, y que el embajador le habría dicho que si Margliani hubiera sabido que ese tipo era un espía doble no le habría dejado entrar. Margliani se pregunta porque Orambey no le ha dicho anda si lo sabía.

Agradece a Thadei la información e intenta averiguar las intenciones de Orambey al no decírselo.

El 9 de agosto llega una carta de Bassa que irá con esta persona. Esto hace sentir muy mal a Margliani “Me apuñalo el corazón”

Con la misma carta llegan noticias de que Giovanni Andrea Doria había capturado algunos galeones, pero dudaba de que hubiera apresado a Assan Bassa, su hijo. (párrafo no muy claro, no se si hablan del barco de Bassa o de su hijo)

Margliani reza por la victoria en Persia.

Bassa y los visires festejan las cosas felices y atemorizan a la gente con muerte y decapitaciones, pero se callan las cosas malas y hechas subrepticiamente.

Esta guerra es muy peligrosa y requiere de la atención del Gran Señor (el rey?) y de la misma opinión son todas las personas con un poco de cordura.

El tema del embajador de Toscana y de Bassa sigue igual ya que ninguno de los dos da su brazo a torcer.

PERSONAJES RELEVANTES

Giovanni Margliani: milanés en funciones de envia do secreto del rey Felipe II en Estambul. Defendía el fuerte de Túnez (1573) conquistado por Juan de Austria. La ciudad fue reconquistada por los turcos (1574) y fue hecho prisionero.. Fue liberado del cautiverio por el comerciante ragusino Nicolo Prodanello en 1576. A finales de 1577 fue enviado a Estambul por recom endación del duque de Alba y realizó una labor de negociación muy eficaz , consiguiendo una primera tregua hispano-turca ya a finales de 1578 por un año. A esta tregua provisional le siguieron nuevas negociaciones en las que Margliani volvió a demostrar su capacidad para la diplomacia en el más amplio sentido de la palabra: el resultado fue la gran tregua por tres años del 4 de febrero de 1581 entre España y Turquía.

Aurelio de Santa Cruz: era un mercader veneciano y rescatador de cautivos, a la vez que coordinador de los agentes de Felipe II en Estambul. Desde 1576 se encargó de tramitar las cartas dirigidas al rey de España, pero parece ser que en 1579 rompió con los españoles. Intentó fabricar varias intrigas sobre los españoles para enriquecerse, y Margliani denunció varias veces en sus cartas que sus indiscreciones ponían en peligro la red española de espionaje en Estambul,

Orambei: un apolítano renegado, cuyo primer nombre fue Juan Agostino Gilli. Fue un personaje en ascenso en la corte otomana, que se convirtió desde 1562 en agente al servicio de los españoles (se le consideraba el “secretario” de la red al escribir muchas de las cartas de presentación de los reclutados), y en 1573 en Dragoman o Intérprete Mayor del Sultán a la muerte de su antecesor Braim; también era el traductor del Gran Visir Sokoli. Siguió trabajando para los servicios secretos españoles en los años siguientes y tuvo un papel decisivo en las negociaciones hispano-turcas, pero desde 1580 se vio marginado de las negociaciones por Margliani en beneficio de otros intérpretes.

Doctor Salomón: es el intermediero principal en la negociación de tregua desde la época del visir Sokoli.

PALABRAS CLAVE DE LAS CARTAS DE MARGLIANI

Diplomacia. Italia fue el país que inventó la diplomacia. Los diversos Estados Italianos del siglo X – V se hallaban enzarzados en tales rivalidades que experimentaban la necesidad de vigilarse continuamente. La tensión provocada por estas rivalidades suscitó un esfuerzo continuo para acordar los tratados o alianzas a la evolución de la situación, hasta el punto de que era necesario disponer en cada Estado importante de un **embajador** acreditado que pudiera desempeñar este papel. El uso de embajadores se hizo general en Italia a partir de 1480. Las negociaciones se llevaban a cabo por medio de intermediarios oficiales, diplomáticos que los Estados mantienen en las cortes de los soberanos extranjeros, embajadores y cónsules.

Espionaje. La red de información que tenía la Monarquía española se completaba con un nutrido ejército de correspondientes, agentes, confidentes, espías a sueldo que se dispersaban por Italia, Flandes, Gran Bretaña, etc. Esta “dipломacia secreta” la constituyían hombres de negocios, religiosos, miembros de los gobiernos locales o regionales que conseguían, analizaban y entregaban toda clase de información. En el siglo XVI era voz común que el embajador y el espía eran una misma persona. Sus informes eran necesarios para establecer una acertada logística política y militar.

Galera. La galera fue un tipo de buque típicamente mediterráneo que tiene su origen en los tiempos romanos. En sus formas definitivas, la galera surge en el siglo XIV y alcanza su apogeo durante el siglo XVII. A diferencia de los tiempos su casco era más alargado y ligero e iba provisto de castillo de proa y el alcázar en la popa donde se alojaban los oficiales. Cuando las galeras que daban trabadas, la infantería saltaba al abordaje de la nave contraria. Este fue el origen de la infantería de marina, cuya primera unidad (Tercio de Armada) se creó en España durante el reinado de Felipe II. La última gran batalla donde se utilizaron las galeras fue en la batalla de Lepanto donde se puso de manifiesto la gran superioridad de la artillería.

Comerciantes. Hombres de frontera en este período. Se mueven en contextos políticos y sociales muy diferentes, lo que les convierte en importantes portadores de información de la que se benefician los espías.

Grandes Cortes. Venecia. Con casi dos millones de habitantes, un importante imperio colonial en Oriente, una economía en pleno auge y una flota temible, la república de Venecia era una potencia comparable a Inglaterra. Sus instituciones habían adquirido gran perfección y funcionaban con notable eficiencia, y la aristocracia dominante ejercía el poder con prudencia. El Gran Consejo era el fundamento del Estado.

Florencia. La Toscana, después de grandes convulsiones que terminaron con la desaparición de la República de Florencia (1494 – 1530), se convirtió en aliada de España, que la ayudó enseguida a conquistar Siena y otras posiciones. Los Medici volvieron al poder en 1532 bajo concesión imperial. Las alianzas en forma de protectorado con la Toscana y el Milanés aseguraban las comunicaciones españolas con el norte de Italia y con la zona alemana. Cosme I de Medici y su sucesor Francisco impulsaron el crecimiento de Pisa como ciudad universitaria y comercial.

Madrid. Sede de la Corte castellana desde 1561. Como capital del reino se convirtió en el centro logístico del imperio que poseía Felipe II. En ella se realizaban las funciones de recepción y envío de información por parte de las embajadas, y contaba con traductores y secretarios que se encargaban de la traducción y del desencriptado de las cartas que llegaban a la Corte.

BIBLIOGRAFÍA

Para la traducción de las cartas:

- Zingarelli 2009. Se trata de un diccionario de lengua italiana completamente actualizado, que en la actualidad se recomienda en las universidades italianas a los alumnos de humanidades.

Para entender el contexto histórico:

- <http://www.archivodelafrontera.com>

Se trata de una página básica para la asignatura que nos ocupa y en concreto, para nuestra materia de trabajo, como son las cartas de Margliani a Antonio Pérez. En esta Web en el apartado de “clásicos” encontramos artículos como:

- *"Uchali el Calabrés y Margliani el Milanés, frente a frente en Estambul el 10 de febrero de 1580" Guión histórico para un posible juego Audiovisual*
Este documento nos ha sido de gran ayuda porque en su apartado de “Personajes del drama histórico” teníamos recogidos los nombres, funciones y características de los personajes más relevantes de este “escenario” histórico que estamos tratando.
- *"Margliani y Acmat Bajá, tras la muerte de Mehemet Sokoli en octubre de 1579. - Complemento a la correspondencia Margliani / Pérez de los estudiantes Sánchez, Jiménez, Barco, Marín y León."*
Este supone un trabajo sobre las cartas que escribió Margliani al año siguiente del que nos ocupaba a nosotras, así, hecho éste, aquellos datos de los que nos habla como: los encramientos de las cartas y los personajes que aparecen en las mismas nos han podido ayudar a orientar. Hemos visto un ejemplo llevado a cabo por compañeros nuestro de años anteriores y por otro lado, al igual que nos ha pasado a nosotras la gran dificultad que tienen estos documentos debido al gran número de personajes que aparecen en ellas y los papeles a veces “ambiguos” que

tienen en las mismas. Por ejemplo, en la primera de nuestras cartas el Doctor Salomón, al poder acceder, por su papel privilegiado en la corte, a información relevante, es sobornado por la corte española para que ayude a Margliani.

- *"Correspondencia cifrada entre Giovanni Margliani y Antonio Pérez, secretario de Felipe II"*

Este documento nos ha sido de gran ayuda porque se nos da el contexto histórico en el que suceden las cartas. Se nos explica como Margliani es enviado a Turquía como "enviado secreto" y no como embajador que era lo que querían los turcos, en sustitución de D. Martín de Acuña, el cual abrió las primeras negociaciones para España con los turcos, pero, que a ojos de Felipe II, lo que ofreció a éstos fue excesivo, y por eso fue relevado de su misión.

Además, se nos explica cual fue el papel de Margliani en Turquía y como finalmente logró el acuerdo de paz. Los turcos se resignan a no tener embajador, y Margliani emplea toda su habilidad diplomática durante el mes de diciembre para el esfuerzo final. A finales de enero de 1581 el Gran Visir Mustafá Pachá acepta firmar con Margliani una tregua por tres años, a la espera de que en el futuro el rey de España decidiera enviar finalmente un embajador. La tregua es similar a las anteriores aunque por un plazo más largo. Margliani obtiene, por fin, un éxito definitivo al conseguir un acuerdo de paz por un período largo. En España se alegran del éxito aunque por si acaso le envían una carta al Papa explicándole que la tregua no significaba nada y que se podía romper en cualquier momento, aunque lamentablemente Felipe II estaba en ese momento muy ocupado con sus asuntos en Portugal. Terminada su misión, Margliani pudo volver a Italia, adonde llegó en mayo. La tregua con España se siguió renovando en 1584, 1587 y 1591.

- <http://e-archivo.uc3m.es/dspace/bitstream/10016/3623/1/RHE-2005-XXIII-Bunes.pdf>

Se trata de un documento titulado: "Relaciones económicas entre la monarquía hispánica y el Islam" escrito por Miguel Ángel de Bunes Ibarra, que nos muestra la situación económica del Mediterráneo, los conflictos de interés, y el mundo del que también fue participante Cervantes.

- <http://dergiler.ankara.edu.tr/dergiler/19/821/10432.pdf>
“Sobre abandonos y conquistas” de Emilio Sola.
- <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:ETFSerie4-061B97AE-1304-0D32-044E-39F69F6A7C75&dsID=PDF>
“El papel del Norte de África en la política exterior de Felipe II. La herencia y el legado” por Diego Téllez Alarcia.
- <http://candamo.iespana.es/naval/antigued/galera.htm>

Libros de interés consultados:

- Sola Castaño, Emilio (en colaboración con José F. de la Peña):
Cervantes y la Berbería. Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II; Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1995.
De este libro nos han sido de gran utilidad los capítulos, de la Parte Segunda: Las negociaciones hispano-turcas después de Lepanto; La cuestión berberisca en torno a 1578. Abdelmelc y el rey Sebastian de Portugal. En estos, además, se citan otros legajos que son anteriores o posteriores al nuestro con lo cual nos permite situarnos mucho mejor en la situación.

Manuales de consulta general:

- Antonio Domínguez Ortiz, *España: Tres milenios de Historia*, Marcial Pons, Madrid, 2001.
- Jaime Contreras et al., *Historia de España*, Biblioteca El Mundo, Madrid, 2004 (vols. 5, 6, 7 y 8).
- Alfredo Floristán (coord.), *Historia de España en la Edad Moderna*, Ariel, Barcelona, 2004.
- Bennassar, M.B et al., *Historia Moderna*, Akal, Madrid, 1994.

Otros libros de interés:

- Braudel, Fernand: *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*; Méjico, Fondo de Cultura Económica, 1953, 2 vols.
- Sola Castaño, Emilio: *La novela secreta*; Madrid, Voluptae Libris, 1996.
- Sola Castaño, Emilio: *Los servicios secretos de Felipe II en Levante y la Berbería. La conjura de los renegados* (conferencia).
- Parker, Geoffrey: *Felipe II*; Madrid, Alianza Editorial, 1984.